

Un solo comercio puede emitir una tonelada de CO₂ al mes si mantiene las puertas abiertas con la climatización en marcha

Unos meses de climatización con las puertas abiertas pueden hacer que una tienda derroche la energía suficiente como para emitir varias toneladas de CO₂, principal causante del cambio climático. Este es uno de los datos que se extraen del estudio *Mentes abiertas, puertas cerradas* que ha desarrollado CECU en cuatro grandes ciudades españolas.

El compromiso de CECU con el medio ambiente, ha llevado a realizar el proyecto *Mentes abiertas, puertas cerradas*, un estudio sencillo, aunque muy necesario, que ha sido presentado esta mañana en rueda de prensa. En el acto han intervenido tanto Ana Etchenique, miembro de CECU y coordinadora del proyecto, como David Mateos y José Carlos Puentes por parte de Ecologistas en Acción y Amigos de la Tierra, respectivamente, entidades que han sido invitadas a participar en esta presentación.

El proyecto, con la financiación del Ministerio de Medio Ambiente, supone un llamamiento a los comercios para que no derrochen la energía de su climatización manteniendo las puertas abiertas. Durante su ejecución, se han recorrido durante los meses de verano las zonas comerciales del centro de cuatro grandes ciudades de nuestro país (Madrid, Zaragoza, Valencia y Sevilla) y de tres poblaciones que acogen cada año a un gran número de turistas (Torremolinos, Marbella y Benidorm). En cada local que tenía las puertas abiertas, a pesar de tener conectado el aire acondicionado, se ha medido, a mediodía, la temperatura de la calle y la del interior del comercio.

Con la información recogida se ha elaborado una base de datos a partir de la cual se ha calculado el consumo de energía de cada local y su equivalencia en emisiones de CO₂. Así, se ha obtenido algún dato **destacable**, como, por ejemplo, el hecho de que **un único comercio** sea capaz, sólo en los meses de verano, de emitir a la atmósfera más **de una tonelada de CO₂** al mes a base de derrochar la energía con las puertas abiertas. Si el total de comercios en España se acerca al millón de tiendas¹ imaginemos lo que ocurriría si todos decidieran mantener las puertas abiertas y la refrigeración en marcha. Además, el mero hecho de cerrar las puertas **ahorraría** a las tiendas un **75%** de su factura eléctrica.

¹ Anuario Económico de España 2007, La Caixa. Número de actividades comerciales minoristas registradas en

Estas cifras nos dan una imagen de la relevancia que este gasto innecesario tiene en el cambio climático y en el incumplimiento por parte de nuestro país de los objetivos del Protocolo de Kioto. En este sentido, como parte de las actividades del proyecto, se remitirá una carta a cada uno de los comercios analizados en la que se les comunicarán los datos de su local y lo que estos significan como ineficiencia energética y en emisiones de CO₂, adjuntándoles también una explicación sobre lo que supone el cambio climático y el Protocolo de Kyoto e información sobre el Pacto Mundial de las Naciones Unidas.

La parte positiva, según ha destacado en la presentación Ana Etchenique es que “el **coste** que tiene para los comercios el utilizar la energía de una forma mucho más eficiente y sostenible es **cero**: sólo tienen que **cerrar las puertas**” de su local. Por lo tanto, “no hay excusas”. Todo ello teniendo en cuenta, además, que en una encuesta realizada por CECU sobre los motivos por los que un consumidor elige un local determinado para tomar algo o hacer sus compras, los ciudadanos **nunca mencionan el hecho de que las puertas estén abiertas entre sus preferencias**,

Al respecto, las entidades ecologistas que han participado en esta presentación han destacado la importancia de proyectos como este, que ponen el acento en actividades cotidianas que repercuten en el medio ambiente de forma significativa. Desde Amigos de la Tierra se ha querido destacar que España es uno de los países más ineficientes desde el punto de vista del uso de la energía y que, hay que concienciar en que lo que hace falta “es un cambio en el estilo de vida”, para lo que es necesario ofrecer al ciudadano una información completa. Ecologistas en Acción, por su parte, ha incidido en la necesidad de reducir el consumo de energía eléctrica “al ser el factor que más emisiones contaminantes produce”.

En definitiva, lo que CECU busca con este proyecto es pedir a comerciantes y consumidores un consumo y actitud más adecuada. Por un lado, a las tiendas, para que **inviertan la tendencia** y comprendan que buena parte de los ciudadanos **valorarán** positivamente cualquier detalle que muestre sensibilidad medioambiental y, por otro, a los ciudadanos que quieren practicar un **consumo coherente** demanden a los comercios de su ciudad que dejen de derrochar energía y mantengan sus puertas cerradas.

12 de noviembre de 2007
Gabinete de prensa de CECU

2006: 994.210.